

Instituto de Investigaciones Gino Germani
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores
6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Nombre y Apellido: Mariela Caruso

Afiliación institucional: Carrera Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales
– Universidad de Buenos Aires

Correo electrónico: mariecaruso@yahoo.com

Eje problemático: Eje N° 5 – Política, ideología y discurso

Título de la ponencia: El dominio norteamericano: un análisis a partir de los filmes ganadores del Oscar a la Mejor Película entre los años 1980 y 1999

1.- Introducción

En el seno de la dominación cultural que los Estados Unidos ejercen a nivel mundial, es especialmente relevante analizar el rol del cine, ya que la consolidación de la industria cinematográfica norteamericana se fue dando paralelamente a su afianzamiento como potencia mundial y al establecimiento de los valores liberales capitalistas como los únicos posibles e incuestionables.

Hollywood puede ser considerado uno de los motores fundamentales de la imposición ideológica desde el momento de su creación. Pero a partir de los años '70, se convirtió en el patrón internacional por el cual actualmente se rige la industria cinematográfica mundial. Las películas norteamericanas comenzaron a marcar tendencia, tanto en lo vinculado a la tecnología, como respecto al género, estilo, relato, argumentación, estética, personajes y temáticas tratadas.

Para esto, la llamada “Meca del Cine” se valió de tres grandes hitos: el nacimiento de las “majors”, es decir, de las grandes productoras cinematográficas (como Paramount, Fox, Universal, Warner Brothers, entre otras), el surgimiento de importantes géneros para el medio (como el western y el cine cómico negro), y el desarrollo del star-system norteamericano, es decir el conjunto de actrices y actores reconocidos mundialmente que, gracias a su capacidad actuarial, carisma y/o belleza, le aseguran éxito de taquilla a las grandes productoras.

La hipótesis principal sobre la que se estructurará el análisis del corpus compuesto por las 20 películas ganadoras al Oscar a la Mejor película entre los años 1980 y 1999, será que Hollywood es funcional a la estrategia de dominación norteamericana.

Asimismo, se planteará también la hipótesis de que la industria cinematográfica norteamericana recurre a la manipulación de datos históricos para armar una narración a su medida. Este mecanismo le sirve para explicar los hechos desde su punto de vista e imponer, a partir de la masividad del cine como medio de comunicación y de la dominación de la distribución mundial de películas, un punto de vista único sobre la historia mundial, las relaciones familiares o las laborales, entre otras muchas cosas.

Una de las formas de manipulación a la que recurren narrativamente es la eliminación parcial o total del contexto económico de la trama. Y este hecho puede ser analizado como una forma de borrar del imaginario mundial las relaciones sociales de producción que configuran y sustentan las dinámicas sociales. Es por eso que a nivel económico pareciera que los personajes siempre tienen un buen pasar.

Es por esta “desaparición” adrede de las relaciones sociales de producción que subyacen a toda relación social, que los personajes de las películas son bondadosos. Justamente porque al solucionar (o, mejor dicho, borrar) el conflicto económico, desaparecen las contradicciones de intereses y pueden permitirse mostrar caracteres altruistas y sin maldad.

A partir de lo expuesto, se seleccionaron aquellos filmes premiados como mejores por la Academia de Cine y Artes Audiovisuales, centrandolo análisis en los diez años previos y los diez posteriores a la caída del Muro de Berlín. Ese recorte es el punto de partida para verificar si una vez que Estados Unidos se liberó de su contrincante ideológico, pudo concentrarse verter su ideología de otro modo dentro de los argumentos de los distintos filmes.

El corpus seleccionado, es el siguiente: 1980: Ordinary People (Gente como uno), 1981: Chariots of Fire (Carrozas de fuego), 1982: Gandhi, 1983: Terms of Endearment (La fuerza del cariño), 1984: Amadeus, 1985: Out of Africa (África mia), 1986: Platoon (Pelotón), 1987: The Last Emperor (El último emperador), 1988: Rain Man, 1989: Driving Miss Daisy (Conduciendo a Miss Daisy), 1990: Dances With Wolves (Danza con lobos), 1991: The Silence of the Lambs (El silencio de los inocentes), 1992: Unforgiven (Los imperdonables), 1993: Schindler's List (La lista de Schindler), 1994: Forrest Gump, 1995: Braveheart (Corazón valiente), 1996: The English Patient (El paciente inglés), 1997: Titanic, 1998: Shakespeare in Love (Shakespeare apasionado), 1999: American Beauty (Belleza americana).

2.- El contexto histórico y las industria cinematográficas

Es posible trazar un paralelismo entre los cambios de paradigma a nivel mundial y los de la industria cinematográfica norteamericana. Para lo cual es imprescindible partir de la base de que las empresas norteamericanas dedicadas a la producción y distribución de películas, son empresas netamente capitalistas.

Por lo tanto, cualquier modificación de la configuración económica de ese tipo de empresas, también influye en la industria hollywoodense: “Las corporaciones *majors* que están en activo en Hollywood siguen la especificación de la AOL-Time Warner acerca de la globalización: la expansión horizontal para entrar en nuevos mercados de todo el mundo, la expansión vertical para trabajar con productores independientes, y la asociación con inversores extranjeros para repartir riesgos e incrementar la capitalización.” (Miller, Govil, McMurria, Maxwell: 2005, 62).

A través de su historia, cine norteamericano producido y distribuido desde Hollywood ha sido configurado como un sistema a prueba de innovaciones, no sólo a nivel cinematográfico, sino también a nivel cultural en general.

El nivel de capital requerido para producir, distribuir y promocionar una película es cada vez más elevado. Y la falta de renovación está vinculada, por un lado a que esa necesidad de capital impide que nuevos competidores entren en el mercado, mientras que las compañías tradicionales buscan constantemente minimizar el riesgo económico utilizando fórmulas conocidas para sus filmes. Lo cual “se manifiesta en la falta de sorpresa en la elaboración de los personajes y en la adhesión a lo “políticamente correcto” que cabe percibir en la totalidad de las películas de ese origen.” (Lacolla: 2008, 277).

A partir del desarrollo de la globalización, las empresas cinematográficas norteamericanas amoldaron sus estructuras para exportar sus productos audiovisuales al resto del mundo: “La propiedad está concentrada en un número decreciente de corporaciones cada vez más grandes. (...) Compañías como la Disney están en posición de producir películas, promocionarlas a través de un amplio abanico de filiales, proyectarlas en una cadena de su propiedad y generar réplicas televisivas –por no hablar de los CD, materiales de lectura, juguetes e indumentaria con la marca-, y todo ello con la mirada puesta en los beneficios externos (...).” (Miller, Govil, McMurria, Maxwell: 2005, 254).

De esta manera no sólo ampliaron el mercado a nivel mundial para los filmes, sino que también lo hicieron para los productos de las empresas que tenían contrato de publicidad con ellas. La expansión mundial del cine norteamericano permitió la naturalización a escala

planetaria del “american way of life”¹, lo cual permite a su vez que las empresas multinacionales coloquen sus productos a lo largo y ancho del planeta.

¹ En español: “Modo de vida americano”

3- Ideología, hegemonía y dominación

Dado que en el presente trabajo se analizará el vínculo entre la dominación ideológica norteamericana y el cine de Hollywood, resulta necesario entender el concepto de “dominación” y de “ideología” a los que la hipótesis planteada hace referencia.

En este sentido, Louis Althusser explica que para que la clase que detenta el poder pueda dominar a la clase subalterna, es necesario que cuente tanto con el poder del Aparato de Estado, como con el de los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE).

Es decir que la clase que aspire a constituirse en dominante, debe detentar el poder del Estado (o sea, del aparato represivo). Pero para retener este poder en forma duradera debe ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los Aparatos Ideológicos del Estado (Zizek: 2008, 128).

Una primera aproximación permite afirmar que para que los Estados Unidos puedan establecer su dominio económico, político, social y cultural sobre los países del resto del mundo, fue necesario que históricamente se hiciera del poder para manejar legalmente el monopolio de la violencia física y simbólica (mediante organismos como la OTAN, ONU, entre otros). Pero para mantenerse incuestionablemente en el poder, al mismo tiempo también fue imprescindible que lograra la dominación de diversos Aparatos Ideológicos de Estado, entre los cuales debe contarse la producción cinematográfica hollywoodense, la cual se constituyó en funcional a la estrategia de dominación norteamericana a nivel mundial.

Pero, ¿qué es la ideología? Para Althusser, la ideología tiene una existencia material: “la existencia de las ideas de su creencia es material, en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto.” Por ese motivo dirá que “no hay práctica sino por y bajo una ideología” (Zizek: 2008, 144).

Hollywood, como representante de la industria cinematográfica norteamericana, forma parte de los AIE propuestos por Althusser. Y, siguiendo con su teoría, la ideología se traduce en prácticas concretas que abarcan desde el lenguaje seleccionado para escribir un determinado guión, el tipo de historia que se llevará finalmente a la pantalla, así como también la opinión del público respecto a esa obra. Todas estas son acciones que tienen que ver con la materialidad de la ideología, ya que esta se traduce en prácticas concretas llevadas a cabo por individuos concretos.

Pero así como la ideología funciona en el plano individual (el de los guionistas, productores, técnicos, actores, etcétera), también lo hace en el nivel del sistema capitalista en su conjunto.

Hay todo un sistema de producción y distribución cuyo engranaje funciona a la perfección, en el que las grandes corporaciones son las que toman todas las decisiones importantes respecto al producto que finalmente llegará a las pantallas. O sea que, más allá de que existan individuos que quieran y puedan hacer un tipo de cine diferente, con argumentos nuevos y temáticas innovadoras, la decisión final respecto al producto que consumirá el público la tienen las majors.

Asimismo, Althusser plantea que el fin mismo de toda ideología es que los sujetos marchen solos. Lo cual se logra en la gran mayoría de los casos, salvo cuando es necesaria la aparición de la represión del Aparato de Estado: “es necesario que sea así, para que las cosas sean como deben ser, digámoslo ya: para que la reproducción de las relaciones de producción sea asegurada cada día (...) en la “conciencia”, o sea, en el comportamiento de los individuos sujetos que ocupan los puestos que la división social-técnica del trabajo les ha asignado en la producción, la explotación, la represión, la ideologización, la práctica científica, etc.” (Zizek: 2008, 152-153).

Esto se puede verificar en los gustos cinematográficos que tiene los consumidores de películas, que son propensos a aumentar las ventas de películas que han sido premiadas por la Academia de Hollywood. Así como también esta es propensa a premiar a películas que han sido atractivas para el gran público.

Y en este punto es importante incorporar el concepto de “poder” que Gramsci maneja en sus escritos: “el “poder” no es un “lugar”, un aparato o conjunto de aparatos que se deben ocupar: el supuesto es que el poder no se “toma” a través de un asalto, porque el mismo no está concentrado en una sola institución, el estado-gobierno, sino que, está diseminado en infinidad de trincheras.” (Burgos: 2012, 159).

El papel del cine puede ser ubicado dentro de la teoría de Gramsci como una de las trincheras mediante las cuales Estados Unidos aseguró su poder a nivel mundial. Es decir que para que esta potencia impusiera su primacía por sobre el resto del mundo, fue importante no sólo la toma del poder, sino que también fue imprescindible que los dominados aceptaran esta situación como la única posible y como la mejor alternativa existente. Para eso fue fundamental que la industria cinematográfica distribuyera a lo largo y ancho del planeta, los valores más funcionales a la estrategia de dominación norteamericana: el individualismo, el desconocimiento de la historia, la estigmatización del otro, entre otras cosas.

La teoría de Gramsci se vuelve entonces imprescindible para entender el lugar que ocupa la cultura (y el cine dentro de ella) en el desarrollo de las sociedades en la actualidad: “La cultura, entendida entonces como terreno fundamental de la acción política, es el humus en el

cual la subjetividad de todo un pueblo se transforma en un proceso de “elevación intelectual y moral de masas”, entendido como construcción de la autonomía histórica de las clases y grupos subalternos, como base subjetiva de la organización de una nueva “voluntad colectiva nacional-popular, sujeto de la transformación revolucionaria y germen de un nuevo bloque social intelectual y moral.” (Burgos: 2012, 163).

4.- Conclusiones

El presente trabajo constituye la investigación en curso de una tesina de grado. Motivo por el cual, momentáneamente es difícil establecer conclusiones. A pesar de eso, es posible plantear algunas preguntas que lo seguirán guiando: ¿de qué manera es posible analizar la ideología presente en los argumentos de las películas seleccionadas para el corpus? ¿Es posible establecer a partir del análisis de los argumentos de las mismas, un indicio que ayude a entender la dominación cultural norteamericana a nivel mundial? ¿Existe una diferencia en la línea argumentativa de las películas premiadas antes de la caída del Muro de Berlín y las posteriores? ¿Qué valores presentes en las películas seleccionadas son imprescindibles para la dominación mundial de la cultura norteamericana? ¿Qué tipo de sociedad, de vínculos humanos y de política, de económica fomentan los Estados Unidos a través de sus películas más reconocidas a nivel mundial, antes y después de la caída del muro? ¿Hay diferencias?

5.- Bibliografía

1. MILLER, T., GOVIL, N., MCMURRIA, J., MAXWELL, R. (2005) *El nuevo Hollywood, Del imperialismo cultural a las leyes del marketing*, Barcelona, Paidós.
2. LACOLLA, E. (2008), *El Cine en su época. Una historia política del filme*, Córdoba, Comunic-arte.
3. ALTHUSSER, LOUIS, “Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado” en ZIZEK SLAVOJ (compilador) *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008, pp. 115 a 155.
4. GRAMSCI, ANTONIO, “Cuadernos de la cárcel”, en THWAITES REY, MARGARITA, Cuadernos de la cárcel. Compilación, s. l., s. f.
5. CAMPIONE, DANIEL, Para leer a Gramsci, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2007.
6. BURGOS, RAÚL, “Para una teoría integral de la hegemonía. Una contribución a partir de la experiencia latinoamericana”, AAVV, Revista Realidad Económica, (IADE), N°271, Buenos Aires, 2012, pp. 133 a 167.